

19. La República de Baja California

EL JUEVES 3 DE NOVIEMBRE DE 1853 en la mañana, la *Caroline* entró en el puertecito de Pichilingues, junto a La Paz, con la bandera mexicana en alto. En la bahía capturó a las tres lanchitas y al práctico del puerto que salieron a encontrarla. A los pasajeros que no eran de la expedición los encerraron en los camarotes, "con tres centinelas de vista, que tenían orden terminante del Sr. Walker para hacer fuego al pasajero que hiciera alguna señal o movimiento que tendiera a perturbar el desorden que con el mayor descaro apellidaron orden".²⁵³ Walker, Snow, Chapman y dos más desembarcaron en uno de los botes capturados y fueron a visitar al gobernador Rafael Espinosa. Encontrando que Espinosa no sospechaba nada y que la ciudad estaba indefensa, Walker regresó a bordo ya al atracar su barco en el propio puerto de La Paz, desembarcó a su gente y en menos de media hora se apoderó de la capital de Baja California.

Los filibusteros bajaron la bandera mexicana del asta frente a la Casa de Gobierno e izaron su propia bandera, fabricada en la barca por la señora Chapman: tres franjas horizontales, roja, blanca y roja, con dos estrellas doradas en la blanca, representando a "Sonora y Chihuahua independientes". Cogieron al gobernador Espinosa y se lo llevaron del cuello a bordo. El cronista mexicano anotó: "A pesar de que los pasajeros de cámara nos hallábamos encerrados, no dejamos de observar que al Sr. Espinosa se le brindaba licor, haciéndole varias proposiciones que con energía rechazó".²⁵⁴ Walker presto lanzó una proclama, anunciando que fundaba la nación de Baja California y declarándose su Presidente:

PROCLAMA

Dada en el tercer día de noviembre de 1853

La República de Baja California se declara por este medio Libre, Soberana e Independiente, y *se renuncia para siempre* toda Lealtad a la República de México.

(f) William Walker, Presidente de Baja California.²⁵⁵

Al día siguiente les permitieron desembarcar a los pasajeros cuando ya el coronel Walker ejercía las funciones de Presidente de Baja California. Nombró un gabinete completo de filibusteros: Secretario de Estado, Frederick Emory; Ministro de Guerra, John M. Jernagin; Ministro de la Marina, Howard A. Snow; y organizó las Fuerzas Armadas: Mayor del Batallón, John Chapman; Capitán, Charles H. Gilman; Teniente, John McKibben; Subtenientes, Timothy Crocker y Samuel Ruland; Capitán de Marina, William T. Mann; Teniente de Marina, Alfred Williams; Subteniente de Marina, John Grandell. Desembarcaron las tropas, provisiones y pertrechos y Walker comenzó a fortificar la plaza. Sacó de la cárcel a un inglés de apellido Star, en prisión por asesinato. Se apoderó de una docena de caballos para formar una cuadrilla de batidores. El viernes y sábado los filibusteros tuvieron varias escaramuzas con los patriotas mexicanos y capturaron algunas lanzas y fusiles sin sufrir los invasores ninguna baja hasta la medianoche del sábado.

Temprano en la mañana del domingo, al ser informado por Star que 200 hombres del interior estaban a punto de atacarlo, Walker reembarcó a toda prisa, llevándose a la *Caroline* los archivos mexicanos del gobierno y de la aduana. Al mediodía entró en el puerto el velero *Neptuno*, trayendo abordo al coronel Clímaco Rebolledo, nuevo gobernador de Baja California que llegaba casualmente de Mazatlán a sustituir a Espinosa. Walker lo tomó y lo encerró junto con Espinosa en la *Caroline*. Por la tarde, los mexicanos atacaron a una cuadrilla de filibusteros que andaba en busca de leña, obligándolos a reembarcarse bajo una lluvia de balas. Walker entonces bajó

a tierra con cuarenta hombres y entabló pelea, avanzando entre cactus por la maleza hasta una colina a kilómetro y medio de la costa, protegidos por los cañones de la *Caroline* que dispararon metralla y balas sólidas "de doscientas que se robaron de La Paz, por haber sido denunciadas por el inglés asesino mencionado".²⁵⁶ Al caer la noche se retiró.

En esa "Batalla de La Paz", la primera del filibustero, Dick Dobs lució su rango de coronel: "El Coronel con su gente empujó al enemigo hacia el camino a los ranchos, pero nuestros adversarios se fueron a esconder tras una loma. Al caer la noche, regresamos a nuestras lanchas".²⁵⁷ Probablemente siete mexicanos y cuatro norteamericanos perdieron la vida ese día, aunque el número de bajas varía según la fuente. Los cuatro filibusteros perecieron al hundirse una lancha cuando regresaban a la barca después del combate. Echado de La Paz por los nativos, Walker toma rumbo al Cabo de San Lucas, en la punta de la península, llevándose a su "República" entera de Baja California en el barco y a los dos legítimos gobernadores mexicanos. El lunes 7 de noviembre emite un par de decretos en alta mar:

DECRETO —Todos los derechos de importación y exportación quedan abolidos.

DECRETO N° 2 —De hoy en adelante, el Código Civil y el Código de Procedimientos del Estado de Louisiana imperarán en esta tierra y en todos los Tribunales de la República que en adelante se organicen. Sin embargo, nada en este decreto se debe interpretar como que ya organice a los Tribunales de la República.²⁵⁸

* * *

SIENDO LOUISIANA UN ESTADO ESCLAVISTA, WALKER hábil introducía así la esclavitud en su dominio sin mencionar la palabra esclavitud; y eso cuando su "república" no era más que un fantasma portátil sobre las olas, sin

una sola pulgada de tierra ni más derecho que el de conquista y usurpación. Los filibusteros desembarcaron en el Cabo de San Lucas el 8 de noviembre, agregaron algunas mulas y ganado a sus dominios y anunciaron que al día siguiente establecerían ahí su capital. Mas entonces apareció en el horizonte un barco que ellos equivocaron por el guardacostas mexicano *Guerrero* lo cual les hizo suspender los preparativos de la ceremonia. En cuanto desapareció de vista el velero, Walker reembarcó su "república" y decidió trasladar su "nueva nación" a la Bahía Magdalena, al norte del Cabo.

Cerca de Magdalena, el 20 de noviembre, la *Caroline* se encontró con el vapor *John L. Stephens* que se dirigía de San Francisco a Panamá. Los filibusteros le entregan al capitán del barco el "boletín oficial" de sus operaciones, y el *New York Herald* publica los documentos bajo grandes titulares el 13 de diciembre, anunciando el nacimiento de la nueva nación. Al saber por los pasajeros del *Stephens* que no habían salido refuerzos de San Francisco, Walker decide trasladarse más cerca de San Diego. La *Caroline* sigue rumbo al norte para Ensenada de Todos Santos, donde ancla el 29 de noviembre, a treinta leguas de la frontera de Estados Unidos. Los filibusteros desembarcan, izan su nueva bandera en la costa y establecen su república en la solitaria casa de adobes del lugar. Walker se vale de la información obtenida de los dueños de la casa para planear sus siguientes pasos.

Al día siguiente envía una cuadrilla a conseguir bestias en el Rancho Guadalupe, hacienda de ganado de don Juan Bandini, de San Diego, y ahí su gente se apodera de quince caballos con sus aperos, pagándolos con vales. Una vez montado, su Ministro de Relaciones Exteriores Frederick Emory prosigue hacia la frontera, portando la documentación oficial de la "nueva República de Baja California" y una "Proclama del Presidente Walker al Pueblo de Estados Unidos". El 3 de diciembre el *San Diego Herald* publica las sorprendentes noticias que llevó Emory, y los periódicos de San Francisco el 8, con lo que se atiza en California la excitación popular de la expedición a Sonora que se había abatido tras la partida de la *Caroline* en octubre. La

proclama de Walker dice en su parte medular:

30 de noviembre de 1853.

Al declarar Libre, Soberana e Independiente la República de Baja California, creo conveniente darle al Pueblo de los Estados Unidos las razones que me guiaron en el curso que he seguido. A la nacionalidad que ha celosamente defendido la independencia de los Estados Americanos se le debe comunicar el por qué se crea otra República en los confines inmediatos de la Gran Unión.

El gobierno mexicano ha mucho tiempo que no ha cumplido con sus obligaciones hacia la Provincia de Baja California ... La riqueza mineral y pastoral de Baja California es naturalmente grande; mas para desarrollarla bien, debe haber buen gobierno y protección segura al trabajo y la propiedad. México no puede suministrar estos requisitos para el desarrollo y la prosperidad de la Península ... México no ha cumplido con ninguna de las obligaciones ordinarias de un gobierno hacia el pueblo de Baja California ... Al abandonar a la Península y dejarla, como si fuera, desamparada sobre las olas, México no podrá quejarse si otros la toman y la hacen valiosa. Yo y mis compañeros de armas hemos actuado en el derrotero que hemos seguido basados en dichas consideraciones. Y para el éxito de nuestra empresa, confiamos en Él, que controla los destinos de las naciones y las guía por las vías del progreso y el desarrollo.

(f.) Coronel William Walker, Presidente de Baja California.²⁵⁹

Esa proclama y los documentos adjuntos enfocan con claridad el destino manifiesto de William Walker. La proclama presenta todos los pretextos menos los apaches, pues no había apaches en Baja California. El Decreto N° 2 expone la subrepticia conexión sureña de su expedición, envuelta en el Código Civil y el Código de Procedimientos del Estado de Louisiana. "Yo y mis compañeros de armas" encarnan al coronel Dick Dobs y sus colaboradores en la Ciudad Medialuna Interior. La ridícula tragedia que

Dobs había comenzado a actuar en La Paz sigue desarrollándose en Ensenada de Todos Santos, en la frontera norte de Baja California. Cuando la cuadrilla le lleva a Ensenada los caballos de la finca de Bandini, Walker envía en ellos al teniente John McKibben con otra cuadrilla a La Grulla, una aldea treinta kilómetros al sur de Ensenada y seis al norte de la cabecera del distrito de la Frontera, Santo Tomás. McKibben va en busca de un cabecilla revolucionario llamado Antonio María Melendres [o Melendrez].

Los hermanos Melendres, de La Grulla, habían encabezado una revolución en 1852. Antonio María era amigo íntimo del Prefecto de la Frontera, el teniente coronel Francisco Xavier del Castillo Negrete, quien le había dado el mando de la Guardia Nacional en septiembre de 1853 pero para diciembre ya lo habían depuesto, le habían confiscado su finca y él estaba escondido en La Grulla, tramando otra revolución.²⁶⁰ En consecuencia, al conocer esos hechos Walker pensó que Antonio María Melendres se le uniría gustoso y le brindaría a su "república" el indispensable elemento nativo que le faltaba. La patrulla de McKibben llegó a La Grulla poco antes del amanecer el 2 de diciembre. Rodearon el vecindario, forzaron a los vecinos a levantarse, detuvieron a los varones que encontraron y se los llevaron a la casa del padre de Melendres; mas no lograron dar con Antonio María, oculto en su propia morada. Al partir se llevaron dos cautivos (McKibben parece haber pensado que uno de ellos podría ser el sujeto que Walker deseaba ver), y se volvieron a Ensenada.

En cuanto se fueron los filibusteros, Antonio María salió de su escondite y voló a galope tendido a Santo Tomás a informarle a Castillo Negrete lo que sucedía. Presto organizaron un pelotón que alcanzó a McKibben en El Ciprés, a dos leguas de Ensenada, y en una corta refriega los mexicanos liberaron a los cautivos y capturaron a dos norteamericanos, uno de ellos herido; los filibusteros se corrieron, dejando además dos muertos en el campo. Al interrogar las autoridades a los prisioneros en Santo Tomás, éstos les dijeron todo lo que sabían acerca de la expedición de Walker. Al día

siguiente el teniente coronel Francisco Xavier del Castillo Negrete marchó a la cabeza de cincuenta y ocho hombres con un cañoncito de campaña de a cuatro libras montado en un par de vetustas ruedas de cureña y sólo seis balas de cañón (el arsenal entero del distrito).

El 5 de diciembre al amanecer Castillo Negrete atacó el campamento de Walker en Ensenada. Walker tenía treinta y cinco hombres aptos para empuñar armas en la casa de adobes. Tras tres horas de lucha en los matorrales, los mexicanos forzaron a los filibusteros a replegarse dentro de la casa y le pusieron sitio. Les cortaron el suministro de agua y les hundieron la única lancha de que disponían para comunicarse con la *Caroline*, anclada en la bahía a kilómetro y medio de la costa. Walker tuvo una docena de bajas. El capitán Charles H. Gilman, jefe del costado norte de la casa, cayó herido. El teniente John McKibben, jefe del ala sur, cayó muerto; de ahí en adelante, en su honor la casa de adobes se llamó "Fuerte McKibben". El capitán John Chapman parece haber caído antes, en la "Batalla de la Paz".²⁶¹ El 6 de diciembre se regresó Castillo Negrete a Santo Tomás en busca de refuerzos para dar el golpe de gracia, dejando a Melendres al mando de la tropa. El sitio continuó durante varios días. En tres ocasiones, Melendres le ofrece garantías a Walker para que se rinda, pero Walker ni siquiera se digna contestar los mensajes. Durante el sitio, la señora Chapman se mantuvo "constantemente en los puntos de peligro", atendió a los enfermos y heridos, cargó y pasó armas a los hombres, "y hasta ella misma disparó por las troneras".²⁶² El almirante Snow, aislado de su barca, quedó hecho soldado raso.

El contra maestre de la *Caroline* (y Teniente de Marina de la Nueva República), un inglés llamado Alfred Williams, con la tripulación de cinco marineros estaba a cargo del navío y de los dos gobernadores cautivos abordo. Al ver a los filibusteros en la costa sitiados por fuerzas superiores, Rebolledo y Espinosa le hacen "ciertas delicadas sugerencias" al contra maestre acerca de lo que le pasará a su persona cuando los mexicanos acaben con Walker. "Estas sugerencias, y otras especiales que influyeron en su mente",

lo convencen de que debe abandonar Ensenada.²⁶³ El 9 de diciembre, Williams leva anclas y se lleva la *Caroline* para entregarla a su dueño en Guaymas tras liberar en el Cabo a los dos gobernadores que lleva.

El mismo 9 a las 2 a.m., el teniente Brewster se arrastra a gatas por la ladera de una loma al sur de la casa, reconoce las posiciones enemigas y regresa sin ser detectado. Él y el teniente Crocker luego conducen una patrulla en un ataque sorpresivo que desaloja a los mexicanos de la loma. Dos días después se repite la operación en el sector norte, y en la madrugada del 14, la misma patrulla sorprende y barre a los únicos mexicanos que quedaban, en otra loma, frente al reducto filibustero. Antes del último combate, según el cronista subteniente filibustero Samuel Ruland, "nuestro coronel había pedido estos veinte voluntarios para comandarlos en persona, pero lo disuadieron sus hombres que consideran sus servicios indispensables en la defensa de nuestro Fuerte".²⁶⁴ De acuerdo a las cifras de Ruland, en los últimos combates murieron veinte mexicanos y salieron heridos otros veinte, contra sólo un norteamericano herido. Aunque esas cifras estén infladas, la realidad es que los mexicanos se vieron forzados a levantar el cerco el 14 de diciembre. Sin recursos en la despoblada región norte de Baja California, Castillo Negrete y Melendres no lograron reunir fuerzas para desalojar a Walker de Ensenada y no lo volvieron a atacar.

A los dos meses de haber zarpado los *cuarenta y cinco inmortales* de San Francisco, la bandera de las dos estrellas ondeaba victoriosa en el Fuerte McKibben. La República de Baja California se asentaba en tierra firme, aunque su marina había desaparecido con la *Caroline* llevándose todas las provisiones y pertrechos militares, y su población entera sumaba apenas treinta hombres sanos, seis heridos y una mujer en una sola casa de adobes. Pero todos tenían plena confianza en el coronel Walker, quien había mostrado ser un líder valiente en los combates. Y todos confiaban en que la misión del Ministro de Relaciones Exteriores Frederick Emory a la hermana República del Norte, pronto daría frutos.